

Bienvenidos a la **“Prédica del Domingo”** de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **Gálatas: “Justificación por fe SÓLO a través de Cristo”**

Se enfocará en **Gálatas 3:15-20: “El objetivo central de la ley”**

¿Cual es el objetivo de la ley?

Gálatas:

“Justificación POR LA FE SÓLO A TRAVÉS DE CRISTO”

Gálatas: 3:15-20: “El objetivo central de la ley”

Bien, entonces volvemos a la carta de Pablo a los Gálatas y durante las últimas semanas, desde que comenzó el Capítulo 3, Pablo se ha esforzado mucho en demostrar que Abraham fue justificado por la fe y NO por la ley, y que cada creyente, ya sea judío o gentil, es salvo exactamente de la misma manera; sólo mediante la fe en Cristo y NO por las obras de la ley. Y nuevamente, la razón por la que era tan importante para él hacerlo era porque recordaba cuál era el propósito de esta carta en primer lugar; fue escrito como una contraofensiva contra los judaizantes y su herejía que no sólo llegó a las iglesias de Galacia, ¡sino que ahora realmente estaba teniendo efecto!

Los creyentes que habían llegado a un conocimiento salvador de Cristo ahora habían comenzado a alejarse de eso y seguir un evangelio falso, basado en obras, que estaban enseñando esos judaizantes allí.

Este era un tema de vida o muerte que Pablo estaba abordando y por eso hizo todo lo posible para argumentar aquí su punto de que TODOS los creyentes, incluido nada menos que el mismo Abraham, fueron y SON salvos por gracia, solo a través de la fe.

El legalismo es un veneno, pero hacer alarde del pecado rampante e impenitente ante la ley es igualmente malo.

Pero Pablo abrió el Capítulo 3 no sólo con una fuerte reprimenda – una continuación de la reprimenda que estaba dando a las iglesias gálatas; sino también con una enseñanza clara de que Abraham era un hombre que fue justificado por la FE y que las ÚNICAS personas que PUEDEN pueden ser llamadas “hijos de Abraham” eran aquellos que habían sido justificados por la FE EN CRISTO.

Y luego, la semana pasada, dedicamos un tiempo a analizar el uso que hace Pablo de la palabra “maldición” para describir no solo a todos los que están BAJO la ley (que descubrimos que en realidad significa cada persona en la tierra, ya que Dios se ha revelado a todas las personas), sino que además, fue CRISTO quien se **convirtió** en maldición **para** NOSOTROS! ¡En nuestro nombre! Y que debido a la obra terminada de Cristo y lo que Él ha logrado PARA nosotros, la bendición de Abraham ahora llega incluso a los gentiles, mediante la cual recibimos la morada del Espíritu Santo en nosotros por la fe en Cristo.

Y eso nos lleva al pasaje de hoy, entonces, esta última sección de Gálatas, desde el versículo 15 al versículo 29, es en realidad un desglose de tres partes. Pablo va a hablar sobre el Pacto, la Ley y el Evangelio cuando terminemos el Capítulo 3; ahora hoy solo podremos leer la primera parte, que habla del Nuevo Pacto.

Centraremos nuestra atención en los versículos 15-20. Así que veámoslo juntos.

Gálatas 3:15-20

[15] *Para dar un ejemplo humano, hermanos: incluso una alianza hecha por el hombre, nadie la anula ni añade nada una vez ratificada.*

[16] *Ahora las promesas fueron hechas a Abraham y a su descendencia. No dice “Y a tu descendencia”, refiriéndose a muchos, sino refiriéndose a uno, “Y a tu descendencia”, que es Cristo.*

[17] *Esto es lo que quiero decir: la ley, que vino 430 años después, no anula un pacto previamente ratificado por Dios, de modo que la promesa sea nula.*

[18] *Porque si la herencia es por ley, ya no es por promesa; pero Dios se lo dio a Abraham mediante una promesa.*

[19] *¿Por qué entonces la ley? Fue añadido a causa de las transgresiones, hasta que viniera la descendencia a quien se había hecho la promesa, y fue puesto en vigor por medio de ángeles por un intermediario.*

[20] *Ahora un intermediario implica más de uno, pero Dios es uno.*

Introducción:

Así que su pasaje realmente se centra en los pactos. El patrón básico y fundamental mediante el cual Dios ha provisto la redención para su pueblo a lo largo de la historia redentora es a través de lo que se conoce como “pactos”, y un “pacto” es un acuerdo entre dos partes en el que cada parte promete algo a la otra. En el caso de los pactos de Dios, son acuerdos entre Dios y el hombre; probablemente no hace falta decirlo, pero es importante tener en cuenta que los pactos bíblicos no los hacen partes iguales; en otras palabras, Dios los impone a los seres humanos. Sin embargo, incluso en ESO, Su gracia se ve incluso en El hacer pactos con nosotros en primer lugar, porque estrictamente hablando, el Creador no le debe absolutamente NADA a Sus criaturas.

Pero leemos acerca de diferentes tipos de pactos que fueron dados en el Antiguo Testamento: así por ejemplo, vemos el pacto de obras - comenzando con Adán, luego vemos el pacto con Noé, el pacto con Abraham, el pacto de Moisés en el Monte Sinaí, el pacto con David para la promesa de su reino eterno - que finalmente se manifestaría en la Persona y Obra de Cristo, y leemos todos estos pasajes con la mirada puesta en la alianza del Antiguo Testamento, y luego, en el Nuevo Testamento, Jesús inaugura un NUEVO pacto que se hace en Su sangre para la remisión de los pecados. En el pacto que hizo con Adán, Adán representó a TODA la humanidad y con eso Dios entró en ese pacto. De hecho, se le llama "pacto adámico" por esa razón, a veces también se le llama "pacto de obras".

Ahora bien, en la teología clásica, protestante reformada, histórica y ortodoxa, se hace una distinción entre el pacto de obras y el pacto de gracia, entonces el PRIMER pacto que Dios hizo con Adán se basó en obras, y en ese pacto, Adán fue llamado a obedecer los mandamientos de Dios; entonces, si guardaba la ley, recibiría la bendición del Árbol de la Vida, pero si violaba la ley y comía del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, caería bajo la maldición de la desobediencia. Ahora, eso se llama el "pacto de obras" porque ese pacto fue determinado sobre la base del desempeño de la obediencia humana: en otras palabras, guarda la ley de Dios y vivirás; desobedeces la ley de Dios y mueres.

Ahora, NOSOTROS hacemos la distinción entre "*pacto de obras*" y el "*pacto de gracia*" aunque sabemos y entendemos que Dios no está obligado a hacer NINGÚN pacto con nosotros en primer lugar, ¿verdad? El primer pacto que hizo con Adán fue un acto de GRACIA de parte de Dios. "¿Pero por qué estamos hablando siquiera de la diferencia? ¿Es realmente tan importante siquiera hablar de estos detalles teológicos aparentemente menores? La respuesta es sí, ¿Por qué? Bueno, la razón por la que todavía hacemos la distinción entre el "pacto de

obras” y el “pacto de gracia” es porque... **cualquier redención que se experimente después de la caída de Adán es sólo por la gracia de Dios**, y Pablo ha estado trabajando en ese punto. Él desarrolla la doctrina de la justificación sólo por la fe en esta carta a los Gálatas de la misma manera que lo hace en su carta a los Romanos. Estos falsos maestros - los judaizantes heréticos - estaban tratando de traer a los creyentes en Galacia nuevamente bajo la ley, diciendo: "Oh, es bueno tener fe y es bueno confiar en Cristo, pero para ser completamente salvo, y permanecer salvos, tenemos que regresar y cumplir todos los términos de la ley de Moisés”.

Y como hemos visto en los últimos meses, aquí en nuestros estudios de los Gálatas, ESE era el error al que Pablo se refería cuando escribió a las iglesias en Galacia. Pablo dice que si tienes que volver a estar bajo la ley para ser justificado, has anulado la **perfecta** obra de redención que ha sido comprada **para** nosotros por Cristo. Por cierto, la palabra "anular" simplemente significa invalidar algo, o eliminar algo.

Ahora, cada vez que decimos que “el evangelio es que somos justificados solo por la fe”, es solo una forma abreviada de decir que estamos justificados **solo por Cristo**.

Pero aquí está el giro: el hecho de que seamos justificados sólo por Cristo también significa que, en última instancia, la única manera en que cualquiera de nosotros seremos salvos es por obras. en el estudio de los domingos, es posible que recuerde nuestro estudio anterior en Lucas, con nuestra mirada al bautismo de Jesús, y es posible que recuerde esta misma declaración impactante en aquel entonces. Recuerdo haber pensado en ese momento -mientras lo decía- que ahora sería un MAL momento para ir al baño porque no quería que nadie se perdiera la conclusión de esa afirmación. La declaración es, por supuesto, que en realidad SOMOS salvos por un pacto de obras, y de hecho, TODO ser humano en el planeta está bajo el pacto de obras, y la única manera en que alguien será salvo es por las obras.

Y es por eso que hablamos de este marcado contraste en el Nuevo Testamento entre la obra de Adán, cuya obra fue de desobediencia que resultó en la entrada de la muerte al mundo, y la obra del segundo Adán, **Jesús**, que guarda el pacto original de obras PARA NOSOTROS.

Somos salvados por obras, pero aquí está el problema: las ¿obras? de **QUIEN** Bueno, veamos... no son tus obras, no son mis obras, y si hacemos un redoble de tambores, por favor: Son las obras de Jesús, el segundo Adán, El NUEVO Adán que cumple perfectamente las obligaciones del PRIMER pacto que fue dado a todo el género humano a través del primer Adán.

¿Quieres escuchar algo insólito? Aquí está: TODOS están en un pacto con Dios, Todos, Y esas son REALMENTE malas noticias si no eres perfecto... porque todo el mundo, por naturaleza, es un QUEBRANTADOR de pactos, no somos un GUARDADOR de pactos, y todo el mundo inconverso todavía está bajo la maldición de Dios por violar el pacto de obras. Más adelante en la historia redentora, después de Adán, vemos a Dios entrar en un pacto con Abraham, y el pacto con Abraham, que Pablo describe aquí en Gálatas, es un muy marcado contraste con el pacto que Dios hace con Moisés en el monte Sinaí.

Versículo 15:

Así que miremos el versículo 15, aquí Pablo escribe: *“Para dar un ejemplo humano, hermanos: incluso con un pacto hecho por el hombre, nadie lo anula ni añade nada una vez que ha sido ratificado..”* Nuevamente, solo una explicación rápida de esos términos. “Anular” algo es anularlo o invalidarlo, y luego, el término “ratificado” simplemente significa “aprobado” o “aceptado”, y Pablo está diciendo que dará una ilustración sobre los pactos en términos **humanos**. Entonces, en nuestro mundo cotidiano, cuando se hace y ratifica un pacto o un contrato, no se puede anular simplemente más tarde. Incluso nosotros, como seres humanos, consideramos que nuestros convenios son inquebrantables e inmodificables. Entonces puedes

ver cómo Pablo está argumentando de lo menor a lo mayor, ¿verdad? En otras palabras, si esto es cierto con las personas en un **nivel humano**, a NUESTRO nivel, bueno entonces, ¿cuánto MÁS cierto es cuando el pacto es hecho por Dios mismo? Ahora bien, a diferencia del pacto que Dios hizo con Adán, el pacto que hizo con ABRAHAM fue un pacto NO basado en obras sino basado exclusivamente en **la promesa de Dios**, y las promesas de Dios son inmutables, significa que son inmodificables, que no cambian.

Versículo 16:

Ahora, en el versículo 16, Pablo continúa diciendo: *“Ahora las promesas fueron hechas a Abraham y a su descendencia. No dice “Y a tu descendencia”, refiriéndose a muchos, sino refiriéndose a uno, “Y a tu descendencia”, que es Cristo.”* Ahora, observe cómo Pablo usa la palabra “descendencia” allí y cómo no se usa para describir la semilla de la decencia *en general*, dice que esta descendencia **se refiere a uno... que es Cristo**.

Y eso es algo que nos lleva nuevamente a los primeros capítulos del Génesis, donde justo después de que Adán y Eva caen en pecado, sus ojos se abren instantáneamente e inmediatamente se dan cuenta de que están desnudos y avergonzados; y entonces Dios maldijo a la serpiente que los persuadió a pecar, y Él dice en MEDIO de esa maldición uno de los mensajes más grandes que escuchamos en cualquier parte de las Escrituras. Es el primer evangelio, y nos dice que la simiente de la mujer (*singular* descendencia), aunque su calcañar sea herido, aplastará la cabeza de la serpiente (Satanás). Desde Génesis, este versículo mira a través de los siglos, hasta la Cruz, hasta la promesa de nuestra redención, y viene en forma de maldición sobre Satanás.

Escucha, cuando Adán y Eva cayeron, y tomaron conciencia de su desnudez, ¿Qué hicieron?

Se escondieron avergonzados y se hicieron velos para ocultar su vergüenza ante Dios.

Intentaron hacerse presentables y aceptables ante Dios, pero Dios vio a través de esto, que

Intentaron cubrir su propia desnudez, su propia vergüenza. Es el primer acto de intentar ser

justos a los ojos de Dios por lo que NOSOTROS podemos hacer, a través de medios

HUMANOS, tratando de cubrir nuestra PROPIA desnudez y vergüenza.

Las hojas que usamos, las coberturas que usamos son cosas como buenas acciones, buenas

obras, legalismo, adhesión a la Ley, pero esas cosas no funcionan, nunca funcionaron, y no

funciona ahora; y luego vemos el primer acto de redención de Dios en el momento en que (en

el jardín) Dios ve la desnudez y la vergüenza de Adán y Eva, y hace mantas con pieles de

animales y se inclina para cubrir su desnudez y ocultar su vergüenza.

Y Dios no fue simplemente a la tienda Tandy Leather a comprar algunas pieles curtidas para

hacer ropa, era necesario derramar sangre para cubrir sus coberturas, porque el pecado es

caro, el pecado cuesta vidas.

Nuestro pecado costó la vida -la vida perfecta de nada menos- que nuestro Señor Jesucristo; el

Hijo de Dios mismo. Entonces, en ese acto, Dios nos dio la primera prueba de la gloria que es

nuestra en la obra redentora de Cristo, quien proporciona la **última** cobertura para los pecados

de SU pueblo; con ESTO viene la promesa a Abraham y a su descendencia, quien Pablo nos

dice es Cristo. ¡Asombroso!.

Versículos 17-18:

Pasando ahora a los versículos 17 y 18, Pablo dice esto. Él dice: *“Esto es lo que quiero decir: la*

ley, que vino 430 años después, no anula un pacto previamente ratificado por Dios, de modo

que la promesa sea nula. Porque si la herencia es por ley, ya no es por promesa; pero Dios se

lo dio a Abraham mediante una promesa..”

La ley de Moisés fue dada 430 años después de la promesa a Abraham. Pablo dice que la ley no anula, no anula la promesa, entonces, ¿por qué Dios hace un pacto con Abraham para luego hacer otro pacto a través de Moisés?

Bueno, en el pacto que se hizo con Moisés (o a través de Moisés) en el Monte Sinaí, recuerde que hablamos de cómo ese pacto era lo que podríamos llamar un pacto “si-entonces”. En otras palabras, hubo bendiciones y hubo penalidades y las bendiciones dicen que **SI** guardas la ley, **ENTONCES** eres bendito en el campo, bendito eres en la ciudad, bendito eres cuando te sientas, bendito eres cuando te levantas, bendito eres en todas partes.

Las penalidades dicen que **SI** quebrantas el pacto y no guardas perfectamente todas las leyes que se dan en este pacto, **ENTONCES** maldito Serás en el campo, maldito serás en la ciudad, maldito serás cuando te levantes, maldito serás cuando te sientes, maldito serás en todas partes. Es por eso que Pablo dijo anteriormente en el versículo 10 que todo aquel que está bajo la Ley está bajo maldición, refiriéndose a todas las condiciones y estipulaciones que están establecidas en el pacto dado a través de Moisés.

Bien entonces, ¿cuál es? ¿La aceptación de Dios vino por obras de la ley o por la gracia de la promesa? ¿Cambió Dios de opinión después de hacerle la promesa a Abraham y jurar por sí mismo que cumpliría su palabra? ¿Está Dios algo confundido? ¿Reconsideró? ¿Fue Él como, “Oh, oh, espera un minuto; Tengo que idear un plan B. O pensó que todo este pacto con Abraham no va a funcionar, así que le daré a Moisés los Diez Mandamientos y le adjuntaré bendiciones y maldiciones?”. Bueno, por supuesto que no.

Versículos 19-20:

Entonces ¿Bajo qué pacto estamos NOSOTROS como creyentes? Uno es estrictamente un pacto de promesa: es unilateral, lo que significa que es unilateral y proviene únicamente de Dios; no hay mérito, ni ley, ni cooperación de nuestra parte, ni nada. La segunda está

condicionada a nuestra obediencia o desobediencia, y Pablo no sólo nos hace esa pregunta aquí en Gálatas, sino que también nos la responde en el versículo 19 con la pregunta: “¿Por qué entonces la ley?” Quiero decir, ¿no es esa la pregunta? Si tenemos un pacto de que Dios da unilateralmente por promesa eso es por fe, entonces ¿por qué la ley?

Pablo responde a su propia pregunta en la siguiente frase del versículo 19. “[La ley] fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniera la descendencia a quien se había hecho la promesa, y fue puesta en vigor por medio de ángeles por medio de un intermediario..”

Bueno, ¿no hubo transgresiones? antes la ley? Por supuesto que si, Pablo nos dice en Romanos que la muerte reinó desde Adán hasta Moisés y el castigo por violar la ley es **muerte**, y sin embargo, hubo muerte en el mundo mucho antes de Moisés; entonces sí hubo transgresión ANTE de la ley. Antes de que Dios diera Sus mandamientos en tablas de piedra, la gente moría todos los días. Pablo insiste en el punto en Romanos de que la ley ya estaba escrita en el corazón humano, que a través de la naturaleza, Dios se ha revelado a sí mismo y su justicia a cada ser humano y la conciencia está dando testimonio de ello.

Ahora sabemos que nuestras conciencias pueden cambiarse, podemos sellar nuestras conciencias, pueden ser cauterizadas y endurecidas contra la verdad, podemos desarrollar callos, por así decirlo, pero por muy insensible que sea el peor sociópata o psicópata, ningún ser humano tiene el poder de extinguir totalmente su conciencia. Hablamos un poco sobre esto la semana pasada. Todos conocemos, al menos hasta cierto punto, la diferencia entre el bien y el mal, no necesitamos tablas de piedra para saber que está mal que asesinemos a alguien, y sabemos que está mal robar.

Así que volvamos a la pregunta “¿Por qué entonces la ley?”, Pablo nos da la respuesta:

Nuevamente, es a causa de las transgresiones. Siempre hubo transgresiones pero Pablo está diciendo que No es que la ley de Moisés reemplace la promesa a Abraham sino que acelera la

promesa de Abraham PARA nosotros, en nuestros corazones y en nuestras conciencias. Es como si los descendientes de Abraham se quedaran dormidos en sus conciencias. Como si sus conciencias estuvieran tan cauterizadas y sus corazones tan endurecidos por sus repetidos pecados, que se habían engañado a sí mismos al pensar de alguna manera que no necesitaban un redentor que los justificara por la fe. Entonces, cuando se promulgó la ley, fue una gran llamada de atención para todos en Israel, ellos leyeron los términos del pacto; ellos leyeron la ley.

Dios no permita que lleguemos a la conclusión de que si guardamos los Diez Mandamientos seremos salvos, porque con solo hacer eso, ya nos volvemos insalvables ya que NO PODEMOS seguir los 10 Mandamientos perfectamente (que es lo que Dios exige).

Hay un letrero aquí en el estado de Montana (no recuerdo exactamente dónde), pero es un letrero enorme en un campo que dice algo como "Este país necesita los 10 mandamientos" o algo por el estilo, y entiendo el sentimiento, creo, pero el problema es que TODOS ya piensan que van al cielo porque son buenas personas.

Entonces, al decirles que necesitan los Diez Mandamientos, simplemente les estás dando un nuevo estándar para vivir según el cual ahora pueden afirmar (al igual que el joven rico de la Parábola) que dijo: "Sí, sigo los Diez Mandamientos, ¡así que estoy listo para comenzar!". Pero ocurre lo contrario, NO PODEMOS seguir perfectamente los 10 Mandamientos. Entonces, cuando examinamos los Diez Mandamientos, cuando los memorizamos, cuando los repetimos, lo que debería estar sucediendo es que recordemos que LOS JUSTOS VIVIRAN POR LA FE. Por cierto, no estoy diciendo (DE NINGUNA MANERA) que no debemos guiarnos por la Ley (después de todo, es un reflejo del carácter de Dios), y no estoy diciendo que no debemos vivir una vida moral y practicar una vida limpia.

Lo que digo es número 1, esas cosas NO NOS SALVARÁN.

Número 2, que cada vez que miramos la ley, reconocemos que nos estamos mirando en un espejo, y no puedo hablar por ninguno de ustedes, pero cuando me miro en el espejo de las Escrituras, no me gusta mucho lo que veo.

La ley revela el carácter y la naturaleza perfecta de Dios, sí, pero también revela el carácter imperfecto de Bill.

No puedo pasar por alto el contraste que veo entre las Escrituras y yo, no puedo engañarme pensando que de alguna manera puedo trabajar o ganarme el camino al cielo; nunca, NUNCA, podré hacer eso. Por eso Pablo dice: "Por las obras de la ley nadie será justificado". Es sólo por la GRACIA de Dios. Sólo por la promesa de Dios que se cumple en una descendencia, en Cristo, que podemos ser salvos.

Por cierto, no quiero saltarme la última parte del versículo 19 y luego el versículo 20 por accidente, leamoslo, Versículos 19 y 20: *"¿Por qué entonces la ley? Fue añadido a causa de las transgresiones, hasta que viniera la descendencia a quien se había hecho la promesa, y fue puesto en vigor por medio de ángeles por un intermediario. Ahora un intermediario implica más de uno, pero Dios es uno.."*

No hubo mediadores con respecto a la promesa que Dios le hizo a Abraham; en otras palabras, no era como el pacto que Dios dio a través de Moisés. La que Dios le hizo a Abraham fue directa y fue inmediata cuando Dios le habló a Abraham y le prometió la salvación. Abraham creyó a Dios y fue justificado, ese es el mensaje del Nuevo Testamento.

Ese no es sólo el mensaje de Romanos, Gálatas, Colosenses y demás. Ese es el mensaje de toda la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis. El mensaje es que los justos vivirán por la fe.

Ahora bien, no es que la ley no tenga valor, de hecho, Pablo ampliará esto más adelante y nos dirá qué valor tiene la ley, pero principalmente, el objetivo de la Ley es despertarnos de cualquiera de nuestros autoengaños y dejar perfectamente claro que nuestra ÚNICA esperanza está en la promesa inmutable de Dios, es decir la promesa de Dios que no cambia.

En este inicio de año, donde pasó la navidad y el ajetreo de la temporada por el inicio de año nuevo puede que ya haya mucha planificación. Si tuviste la suerte de pasar tiempo en Navidad con familiares y amigos, o tal vez estas pensando hacerlo este inicio de año caminando hacia semana santa, es un recordatorio de que la vida es muy corta.

Nuestro tiempo aquí es terriblemente corto. Hace unos años , para estas fechas Navidad y año nuevo, me enteré de que un querido amigo mío falleció.

Así que asegúrate de abrazar fuerte a tus amigos y seres queridos, hágales saber que los amas con frecuencia, y amarlos lo suficiente como para darles la esperanza de Jesucristo a través de Su evangelio de gracia.

Lo que no daría ahora mismo por poder volver solo Una vez más y hacerle saber a mi amigo lo mucho que significa para mí, y poder regresar solo una vez más para darle nuevamente el evangelio. Todos ustedes significan mucho para mí. Me preocupo mucho por cada uno de ustedes. Y quiero estar seguro de decírtelo cuando todavía tengo la oportunidad de hacerlo. Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL, en ENSEÑANZAS. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien desees que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.